

EFC

December 9, 2018

Series: "The Big Picture of Christmas"

**"THE PRIVILEGE AND PROBLEM OF BEING HUMAN"**

Good morning and welcome to English Fellowship Church. My name is Jeremy, and I am one of the pastors here. This morning we continue our Christmas series, "The Big Picture of Christmas," as we look at the context of Christmas. Because if we don't really understand the context of Christmas – that it is holy God, who gives to sinful people, the incomparable gift of His Son, to save us and give us new life – then we will never appreciate the magnitude of Christmas.

Last week we began where everything needs to begin – with God Himself. We saw that God is the eternally self-existent One, Creator of everything outside of Himself, perfect and good and sovereign in all His ways. He alone is holy and pure. This is the God of Christmas, and every other day, too. This morning we continue our focus on the big picture of Christmas.

Pray.

I have here with me some different tools. Each of them was designed to serve different purposes. Can anyone tell me what they are made to do?

Various tools.

Every tool was designed by its designer to fulfill specific purposes. Last week we saw that God is Creator. He has purpose for everything He created. And that includes us as people. When God created humankind, He did so for a purpose.

Specifically, God created people to glorify Himself, as the Westminster Shorter Catechism says: "Man's chief end is to glorify God, and to enjoy Him forever." But what does it mean to glorify God? At its core, to glorify God means to reflect and reveal His matchless worth and majesty. One aspect of glorifying God is this: to glorify God means to magnify God. Not like a microscope that makes small things appear bigger, but like a telescope that makes massive things come into view more as they truly are. Have you ever looked at the planets through a powerful telescope? Simply looking at the night sky is amazing, but seeing through a telescope the rings on Saturn or the moons of Jupiter is a whole other thing. "Wow!" has been my response when I see their beauty and grandeur more clearly. To glorify God is kind of like how a telescope magnifies and brings into greater focus the grandeur of the planets. Creation is intended by God to magnify the majesty of our holy God. And just like my involuntary response to seeing the planets more clearly was one of awe, so glorifying God includes awe filled worship and enjoyment of Him.

The fact that God created us to glorify Him is clear in

EFC

9 de diciembre de 2018

Serie: "El Panorama General de la Navidad"

**"EL PRIVILEGIO Y EL PROBLEMA DE SER HUMANO"**

Buenos días y bienvenidos a la English Fellowship Church. Mi nombre es Jeremy, y soy uno de los pastores aquí. Esta mañana continuamos nuestra serie de Navidad, "El panorama general de la Navidad", mientras observamos el contexto de la Navidad. Porque si realmente no entendemos el contexto de la Navidad, el cual es: que es el Dios santo, quien dio a las personas pecaminosas, el regalo incomparable de Su Hijo, para salvarnos y darnos nueva vida, entonces nunca apreciaremos la magnitud de la Navidad. .

La semana pasada comenzamos donde todo tiene que comenzar, con Dios mismo. Vimos que Dios es el Uno eternamente autoexistente, Creador de todo lo que está fuera de Él mismo, perfecto, bueno y soberano en todos Sus caminos. Él solo es santo y puro. Este es el Dios de la Navidad, y el Dios cada días también. Esta mañana seguimos enfocándonos en el panorama general de la Navidad.

Oremos.

Aquí tengo algunas herramientas diferentes. Cada uno de ellas fue diseñada para servir diferentes propósitos. ¿Alguien puede decirme para qué están hechas?

Varias herramientas.

Cada herramienta fue diseñada por su diseñador para cumplir con propósitos específicos. La semana pasada vimos que Dios es el Creador. Él tiene un propósito para todo lo que creó. Y eso nos incluye como personas. Cuando Dios creó a la humanidad, lo hizo con un propósito.

Específicamente, Dios creó a las personas para glorificarse a sí mismo, como dice el Catecismo Menor de Westminster: "El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre". ¿Pero qué significa glorificar a Dios? En su esencia, glorificar a Dios significa reflejar y revelar su valor incomparable y su majestad. Un aspecto de glorificar a Dios es este: glorificar a Dios significa magnificar a Dios. No como un microscopio que hace que las cosas pequeñas parezcan más grandes, sino como un telescopio que hace que las cosas grandes se vean más como realmente son. ¿Alguna vez has mirado los planetas a través de un telescopio poderoso? Ver el cielo nocturno es asombroso, pero ver a través de un telescopio los anillos en Saturno o las lunas de Júpiter es otra cosa. "¡Wow!" Ha sido mi respuesta cuando veo su belleza y grandeza más claramente. Glorificar a Dios es algo así como la forma en que un telescopio magnifica y enfoca la grandeza de los planetas. Dios pretende que la creación magnifique la majestad de nuestro santo Dios. Y al igual que mi respuesta involuntaria al ver los planetas con mayor claridad fue asombro, así mismo lo que glorificar a Dios incluye la adoración llena de asombro y de gozo de poder

Scripture. Running throughout the Bible like a continuous stream we hear that everything God does is for His glory. Let me point you to a few verses that point this out.

“For from [God] and through Him and to Him are all things. To Him be the glory forever. Amen.” (Romans 11:36)

“The heavens declare the glory of God.” (Psalm 19:1)

The angels cry out around God’s throne: “Holy, holy, holy is the LORD of hosts; the whole earth is filled with his glory!” (Isaiah 6:3)

“Worthy are you, our Lord and God, to receive glory and honor and power, for you created all things, and by your will they existed and were created.” (Revelation 4:11)

“Not to us, O LORD, not to us, but to your name give glory, for the sake of your steadfast love and your faithfulness!” (Psalm 115:1)

There’s so much more in Scripture that reveals the glory of God as the purpose of all things. Let me recommend a book to you. John Piper’s “God’s Passion for His Glory” follows this stream throughout Scripture. It is a thick read, but it is well worth the work. Everything that God does, including the creation of humanity, is intended for His glory.

In fact, if we turn to God’s original creation of mankind, we see that at the very core of who we are as humans, we are intended to glorify God. In Genesis 1:26-27 we read: “Then God said, ‘Let us make man in our image, after our likeness.... So God created man in his own image, in the image of God he created him; male and female he created them.’” The words “image” and “likeness” are key. An “image” is meant to image something – to represent it accurately. And a “likeness” is meant to be like what it represents. To be like God, to represent Him accurately in this world, results in glorifying God; just like the glory of a planet in a telescope is more fully appreciated the more accurately it is represented in the telescope.

You and I were created to glorify God by representing Him and revealing His majesty at the very core of what it means to be human. If we want to think in specifics, how we are created in the “image” and “likeness” of God probably includes aspects of humanity such as: our morality, our spirituality, our intellect, our will, and our relationality – and probably more.

This is the great privilege we have been given: we were created to image and represent God – to glorify Him – in ways that nothing else was created to do. And in that great privilege we find our great joy. When we live for

disfrutar de Él.

El hecho de que Dios nos creó para glorificarlo es claro en las Escrituras. Corriendo a través de la Biblia como una corriente continua, escuchamos que todo lo que Dios hace es para Su gloria. Permítame señalarle algunos versículos que lo señalan.

“Porque de [Dios] y por medio de Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.” (Romanos 11:36)

"Los cielos declaran la gloria de Dios" (Salmo 19: 1)

Los ángeles claman alrededor del trono de Dios: “Santo, santo, santo es el SEÑOR de los ejércitos; ¡Toda la tierra está llena de su gloria!” (Isaías 6: 3)

"Digno eres, Señor y Dios nuestro, para recibir gloria, honor y poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad existieron y fueron creadas". (Apocalipsis 4:11)

"No a nosotros, oh SEÑOR, no a nosotros, sino a tu nombre sea da la gloria, por tu amor inquebrantable y tu fidelidad" (Salmo 115: 1)

Hay mucho más en las Escrituras que revela la gloria de Dios como el propósito de todas las cosas. Déjame recomendarte un libro. La “Pasión de Dios por Su Gloria, de John Piper” sigue esta corriente a lo largo de las Escrituras. Es una lectura densa, pero vale la pena el trabajo. Todo lo que Dios hace, incluida la creación de la humanidad, está destinado a su gloria.

De hecho, si nos dirigimos a la creación original de la humanidad por parte de Dios, vemos que en el núcleo de lo que somos como seres humanos, tenemos la intención de glorificar a Dios. En Génesis 1: 26-27 leemos: “Entonces Dios dijo: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza ... Así que Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó’”. Las palabras “imagen” y “semejanza” son claves. Una “imagen” está destinada a representar una imagen, a representarla con precisión. Y una “semejanza” es ser como lo que representa. Ser como Dios, representarlo con precisión en este mundo, resulta en glorificar a Dios; Al igual que la gloria de un planeta en un telescopio se aprecia más plenamente cuanto el telescopio la representa con precisión.

Tú y yo fuimos creados para glorificar a Dios representándolo y revelando Su majestad en el centro mismo de lo que significa ser humano. Si queremos pensar en detalles, cómo somos creados en la “imagen” y la “semejanza” de Dios probablemente incluye aspectos de la humanidad como: nuestra moralidad, nuestra espiritualidad, nuestro intelecto, nuestra voluntad y nuestra relación, y probablemente más .

Este es el gran privilegio que se nos ha dado: fuimos creados para visualizar y representar a Dios, para glorificarlo, de tal manera que nada más fue creado para

God's glory, we find in Him our great joy because He is most beautiful and glorious, and because enjoying Him for His glory is what we were created to do. I think of my three year old Josiah. He delights to be like his daddy; he finds great joy in imitating me from silly things to more serious things. He delights to be like his daddy, just as our delight is to be like our heavenly Father. I think of how proud I am to be like my dad. He is a godly man, and there are ways that I love to be like him, and am proud to be known as Pete McMillan's son. So it is with our good Father – our joy is found in knowing Him and being like Him, which brings Him great glory.

Truly, God has been so good and generous to us. He deserves our entire love and trust and worship. He deserves that we glorify Him in all that we say and do and think and desire and feel. He is a holy and good and loving God; there is no one like Him. And glorifying Him in our lives is the greatest privilege we could ever be given.

But sadly, knowing who God is, and who He has created us to be, highlights the undeniable reality that every single person in human history, other than Jesus, has fallen far short of God's glory. A blood red stain on a white dress, knowing the holiness of God and the love and privilege He gave us in creation, highlights how far we fall short of His glory.

After Adam and Eve were perfectly created in the image and likeness of God, after God placed them in the Garden of Eden with all their needs provided for, after God gave them to each other in perfect relationship, after God gave them meaningful work to join Him in, after God gave them healthy boundaries to protect them, after God walked with them in unhindered relationship – after holy God showed such love and gave such privilege, Adam and Eve willingly and willfully rebelled against Him, turning their back on the God who gave them life and love. Rather than love God in return and continue to glorify Him, they instead chose to turn their backs on God and treat Him with cosmic contempt. Let's return to Genesis 3:1-8 to hear the account.

Now the serpent was more crafty than any other beast of the field that the LORD God had made. He said to the woman, "Did God actually say, 'You shall not eat of any tree in the garden'?" And the woman said to the serpent, "We may eat of the fruit of the trees in the garden, but God said, 'You shall not eat of the fruit of the tree that is in the midst of the garden, neither shall you touch it, lest you die.'" But the serpent said to the woman, "You will not surely die. For God knows that when you eat of it your eyes will be opened, and you will be like God, knowing good and evil." So when the woman saw that the tree was good for food, and that it was a delight to the eyes, and that the tree was to be

hacerlo. Y en ese gran privilegio encontramos nuestra gran alegría. Cuando vivimos para la gloria de Dios, encontramos en Él nuestro gran gozo porque Él es el más hermoso y glorioso, y porque disfrutarlo por Su gloria fue para lo que fuimos creados. Pienso en mi Josiah de tres años. Él se deleita en ser como su papá; encuentra gran alegría en imitarme de cosas tontas a cosas más serias. Él se deleita en ser como su papá, así como nuestro deleite es ser como nuestro Padre celestial. Pienso en lo orgulloso que estoy de ser como mi papá. Él es un hombre piadoso, y hay formas en las que amo ser como él, y estoy orgulloso de ser conocido como el hijo de Pete McMillan. Así sucede con nuestro buen Padre: nuestra alegría se encuentra en conocerlo y ser como Él, lo que le trae gran gloria.

En verdad, Dios ha sido tan bueno y generoso con nosotros. Él merece todo nuestro amor y confianza y adoración. Merece que lo glorifiquemos en todo lo que decimos, hacemos y pensamos, deseamos y sentimos. Él es un Dios santo, bueno y amoroso; No hay nadie como él. Y glorificarlo en nuestras vidas es el mayor privilegio que se nos pueda dar.

Pero, lamentablemente, saber quién es Dios y quién nos ha creado para serlo, resalta la innegable realidad de que cada persona en la historia humana, aparte de Jesús, se ha quedado muy lejos de la gloria de Dios. Una mancha de color rojo sangre en un vestido blanco, al conocer la santidad de Dios y el amor y el privilegio que Él nos dio en la creación, resalta hasta qué punto estamos lejos de Su gloria.

Después de que Adán y Eva fueron creados perfectamente a la imagen y semejanza de Dios, después de que Dios los colocó en el Jardín del Edén con todas sus necesidades cubiertas, después de que Dios los dio a los demás en una relación perfecta, después de que Dios les dio un trabajo significativo para unirse Él, después de que Dios les dio límites saludables para protegerlos, después de que Dios caminó con ellos en una relación sin trabas; después de que Dios santo demostró tal amor y le dio tal privilegio, Adán y Eva se rebelaron contra Él voluntariamente y voluntariamente, dándole la espalda al Dios que Les dio vida y amor. En lugar de amar a Dios a cambio y continuar glorificándolo, en lugar de eso, decidieron darle la espalda a Dios y tratarlo con desprecio cósmico. Volvamos a Génesis 3: 1-8 para escuchar la cuenta.

Ahora la serpiente era más astuta que cualquier otra bestia del campo que el SEÑOR Dios había hecho. Le dijo a la mujer: "¿Dijo realmente Dios: 'No comerás de ningún árbol en el jardín'?" Y la mujer dijo a la serpiente: "Podemos comer del fruto de los árboles en el jardín, pero Dios dijo: 'No comerás del fruto del árbol que está en medio del jardín, ni tocarás para que no mueras ". Pero la serpiente le dijo a la mujer: " No morirás. Porque Dios sabe que cuando comas de ella, tus ojos se abrirán y serás como Dios, sabiendo el bien y el mal. " Entonces, cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era una delicia para los ojos, y que el árbol era deseable para hacerse sabio, ella tomó de su fruto y comió, y también le dio a su marido que estaba con ella, y comió. Entonces los ojos de

desired to make one wise, she took of its fruit and ate, and she also gave some to her husband who was with her, and he ate. Then the eyes of both were opened, and they knew that they were naked. And they sewed fig leaves together and made themselves loincloths. And they heard the sound of the LORD God walking in the garden in the cool of the day, and the man and his wife hid themselves from the presence of the LORD God among the trees of the garden.

After all that holy God had done in giving Adam and Eve life and love and privilege as His image bearers, they willfully turned their backs on Him, and sin entered the world and corrupted the human race. Shame, selfishness, pride, isolation from God and from other people, destruction, death – all of this entered humanity. As Paul says in Romans 3:23, “For all have sinned and fall short of the glory of God.” Let me read to you a few passages from the Bible that point us to the reality of the utter corruption of the human heart.

Not too many generations after Adam and Eve sinfully rebelled against God and corrupted the human race, in the days of Noah we read this: “The LORD saw that the wickedness of man was great in the earth, and that every intention of the thoughts of his heart was only evil continually.” (Genesis 6:5)

Then God chose the people of Israel to be in special relationship with Him and to spread His blessing on the earth. But, yet they, like all people before them, continued to prove their corruption. By the time the judges arrived on the scene the repeated phrase was, “Everyone did what was right in their own eyes.” (Judges 17:6, 21:25)

God, in His steadfast love for His rebellious people, sent prophets to warn them of their sin and call them back to Himself. But the prophets were rejected, mistreated, and murdered.

And finally, when God sent His own Son, Jesus Christ, the revelation of the sinfulness of humanity reaches its pinnacle. The apostle John’s prognosis regarding humanity’s response to God’s own Son was that “the light has come into the world, and people loved the darkness rather than the light because their deeds were evil.” (John 3:19) “Crucify Him!” was our cry in response to God in the flesh. As Peter preached on the day of Pentacost, “Men of Israel, hear these words: Jesus of Nazareth, a man attested to you by God with mighty works and wonders and signs that God did through him in your midst, as you yourselves know – this Jesus... you crucified and killed by the hands of lawless men.” (Acts 2:22-23) The sinful corruption of the human heart knows no bounds.

Romans 1-3 contains the apostle Paul’s summary of the state of sinful humanity. It is one of the darkest

ambos se abrieron, y supieron que estaban desnudos. Y cosieron hojas de higuera y se hicieron taparrabos. Y oyeron el sonido de Jehová Dios caminando en el jardín en el fresco del día, y el hombre y su esposa se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del jardín.

Después de todo lo que el Dios santo había hecho al darles a Adán y Eva vida, amor y privilegios como portadores de Su imagen, voluntariamente le dieron la espalda y el pecado entró en el mundo y corrompió a la raza humana. Vergüenza, egoísmo, orgullo, aislamiento de Dios y de otras personas, destrucción, muerte, todo esto entró en la humanidad. Como dice Pablo en Romanos 3:23, "Por cuanto todos pecaron y no alcanzamos la gloria de Dios". Permítame leerle algunos pasajes de la Biblia que nos indican la realidad de la corrupción absoluta del corazón humano.

No demasiadas generaciones después de que Adán y Eva se rebelaron pecaminosamente contra Dios y corrompieron a la raza humana, en los días de Noé leemos esto: "El SEÑOR vio que la maldad del hombre era grande en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón solo era malo continuamente" (Génesis 6: 5)

Luego, Dios eligió al pueblo de Israel para tener una relación especial con Él y para difundir Su bendición sobre la tierra. Pero, sin embargo, ellos, como todas las personas antes que ellos, continuaron demostrando su corrupción. Para cuando los jueces llegaron a la escena, la frase repetida era: "Todos hicieron lo correcto ante sus propios ojos". (Jueces 17: 6, 21:25)

Dios, en su amor inquebrantable por su pueblo rebelde, envió profetas para advertirles de su pecado y llamarlos a sí mismos. Pero los profetas fueron rechazados, maltratados y asesinados.

Y finalmente, cuando Dios envió a su propio Hijo, Jesucristo, la revelación del pecado de la humanidad alcanza su apogeo. El pronóstico del apóstol Juan con respecto a la respuesta de la humanidad al propio Hijo de Dios fue que "la luz ha venido al mundo, y la gente amó la oscuridad en lugar de la luz porque sus acciones eran malas". (Juan 3:19) "¡Crucifícalo!" Era Nuestro clamor en respuesta a Dios en la carne. Como predicó Pedro en el día de Pentacostés, “Hombres de Israel, escuchen estas palabras: Jesús de Nazaret, un hombre que Dios le ha dado testimonio con grandes obras, maravillas y señales que Dios hizo a través de él en medio de ustedes, como ustedes mismos saben. este Jesús ... ustedes crucificaron y asesinaron por las manos de hombres sin ley” (Hechos 2: 22-23). La corrupción pecaminosa del corazón humano no tiene límites.

Romans 1-3 contiene el resumen del apóstol Pablo sobre el estado de la humanidad pecadora. Es uno de los pasajes más oscuros de todas las Escrituras. Pablo resume así: “Porque aunque conocían a Dios, no lo honraban como a Dios ni le daban gracias, pero ... intercambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes ... 'Ninguno es justo, no, ni uno; nadie entiende; nadie busca a Dios Todos se han

passages in of all of Scripture. Paul summarizes like this: "For although they knew God, they did not honor him as God or give thanks to him, but... exchanged the glory of the immortal God for images.... 'None is righteous, no, not one; no one understands; no one seeks for God. All have turned aside; together they have become worthless; no one does good, not even one.' 'Their throat is an open grave; they use their tongues to deceive.' 'The venom of asps is under their lips.' 'Their mouth is full of curses and bitterness.' 'Their feet are swift to shed blood; in their paths are ruin and misery, and the way of peace they have not known.' 'There is no fear of God before their eyes.'" (Romans 1:21, 23, 10-18) Friends, this is the problem of humanity; in response to holy God and the privilege He gave us, we have sinned –willingly and gladly – and we all fall short of His glory.

There is a significant danger of lying to ourselves about the gravity of our sin. In our modern age we do not like to admit our depravity. It is much more acceptable to say that humanity is broken, not sinful; that we are misguided, not wicked. But this mere brokenness is not the essential problem of humanity. The Bible does not present us as merely broken – like the coffee cup I glued together with crazy glue. Rather, we are more like a rotten piece of fruit, decaying and disgusting, worth only to be thrown out apart from a miracle. Do what you want with this rotten fruit – stick a new peel on it, paint it its original color, hide it among pieces of healthy fruit – it is still rotten. This is God's prognosis of sinful humanity: we are corrupt to the core, willfully and willingly choosing our way rather than His, worshiping ourselves rather than Him, being our own gods rather than honoring Him as God.

And, other than Jesus, there is not a single human being who has ever escaped this reality. On a global scale, the news from our world is enough to make us weep, if only we were not so desensitized. Genocide. Corruption. Lies. Wars. This wickedness is not the glory due our God.

But it's not just corruption on a global scale. The way people treat other people – who are also image bearers of God Almighty – is appalling. Rape, murder, and bullying – despicable treatment of our fellow human beings. The massive slave trade, pandering humans created in the image of God as nothing more than cattle. Family feuds where children turn against their own parents in bitterness. It is not hard to see the sinfulness of humanity if we only look.

But hear me, friends: it is not only those around who have this sin problem. There is not a single person in this room who can say they were not born into sin and that this same corruption and depravity did not define their very existence at some point in time – perhaps still today. Some of you this morning know what God says

apartado; juntos han perdido su valor; nadie hace el bien, ni uno solo ". Su garganta es una tumba abierta; usan sus lenguas para engañar ". El veneno de los áspides está bajo sus labios ". Su boca está llena de maldiciones y amarguras. "Sus pies son rápidos para derramar sangre; en sus caminos están la ruina y la miseria, y el camino de paz que no han conocido. "No hay temor de Dios ante sus ojos". (Romanos 1:21, 23, 10-18) Amigos, este es el problema De la humanidad; En respuesta al Dios santo y al privilegio que nos dio, hemos pecado, voluntariamente y con gusto, y todos nos quedamos cortos de Su gloria.

Existe un peligro significativo de mentirnos a nosotros mismos acerca de la gravedad de nuestro pecado. En nuestra era moderna no nos gusta admitir nuestra depravación. Es mucho más aceptable decir que la humanidad está rota, no es pecaminosa; que estamos equivocados, no malvados. Pero este simple quebrantamiento no es el problema esencial de la humanidad. La Biblia no nos presenta simplemente rotos, como la taza de café que pegué con súper pegamento. Más bien, somos más como un pedazo de fruta podrida, en descomposición y repugnante, que vale la pena solo para ser arrojado a menos de ser por un milagro. Haz lo que quieras con esta fruta podrida: pégalos una nueva cáscara, píntala de su color original, escóndala entre trozos de fruta saludable, todavía está podrida. Este es el pronóstico de Dios de la humanidad pecadora: somos corruptos hasta la médula, voluntariamente y voluntariamente escogemos nuestro camino en lugar de los suyos, adorándonos a nosotros mismos en lugar de a Él, siendo nuestros propios dioses en lugar de honrarlo como Dios.

Y, aparte de Jesús, no hay un solo ser humano que haya escapado de esta realidad. A escala global, las noticias de nuestro mundo son suficientes para hacernos llorar, si tan solo no estuviéramos tan insensibles. Genocidio. Corrupción. Mentiras. Guerras, esta maldad no es la gloria debida a nuestro Dios.

Pero no es solo la corrupción a escala global. La forma en que las personas tratan a otras personas, que también son portadoras de la imagen de Dios Todopoderoso, es atroz. Violación, asesinato e intimidación: trato despreciable de nuestros semejantes. El comercio masivo de esclavos, tratando a los humanos creados a imagen de Dios como nada más que ganado. Las disputas familiares donde los niños se vuelven contra sus propios padres en amargura. No es difícil ver el pecado de la humanidad si solo miramos.

Pero escúchenme, amigos: no solo los que están alrededor tienen este problema de pecado. No hay una sola persona en esta sala que pueda decir que no nació en pecado y que esta misma corrupción y depravación no definió su existencia en algún momento, tal vez aún hoy. Algunos de ustedes esta mañana saben que lo que Dios dice es verdad. Dios ha abierto tus ojos y has sentido el peso de la profundidad de tu pecado.

Pero mi mayor preocupación es para aquellos de ustedes que están sentados aquí pensando que en realidad son

is true. God has opened your eyes and you have felt the weight of the depth of your sin.

But my greater concern is for those of you who are sitting here thinking that you're actually pretty good. With all the love in my heart, I am gravely concerned for you; you believe a deadly lie. You, too, are utterly corrupt and guilty before holy God. If you don't believe me, consider honestly the 10 commandments, or the Sermon on the Mount. God's demands for righteousness are at a level you cannot possibly attain in your own strength and morality. And if that is not enough, the moment you think YOU are good because YOU haven't done these things, YOU have fallen into sinful pride; for only God is good.

Truly, we have sinned against the holy God of the universe, and we owe Him an infinite debt. We have treated God with hatred and contempt. We have taken His gift of being His image bearers and we spit in His face as we turned away from Him, sinfully seeking our own way and attempting to be our own God. Friends, we have sinned against the Holy One; and in His holy righteousness and absolute justice He cannot simply turn His back on these offenses. We are not only lost, we are damned as God's enemies. There is hell to pay for our crimes.

Is there any hope for us at all? Not in this world's systems. Not in society. Not in our friends and family. And not in ourselves. We are corrupt – rotten through and through - and cannot save ourselves. We are guilty of treason against the God who Created us. Is there any hope for us at all?

If there is, it must come from above. We need a miracle; we need a Savior. But the only One who could possibly be our Savior is the very One we have sinned against with such ferocity and hatred. Would He dare to forgive and to rescue us? Could He possibly love us that much? Could He possibly be that gracious and good and kind? Come back next week as we continue to consider the big picture of Christmas.

bastante buenos. Con todo el amor en mi corazón, estoy muy preocupado por ti; Crees una mentira mortal. Usted también es completamente corrupto y culpable ante el Dios santo. Si no me crees, considera honestamente los 10 mandamientos o el Sermón del Monte. Las demandas de justicia de Dios están a un nivel que no puedes alcanzar con tu propia fuerza y moralidad. Y si eso no es suficiente, en el momento en que crees que TÚ eres bueno porque TÚ no has hecho estas cosas, TÚ has caído en el orgullo pecaminoso; Porque solo Dios es bueno.

En verdad, hemos pecado contra el santo Dios del universo, y le tenemos una deuda infinita. Hemos tratado a Dios con odio y desprecio. Hemos tomado su don de ser portadores de su imagen y escupimos en su rostro cuando nos apartamos de él, buscando pecaminosamente nuestro propio camino e intentando ser nuestro propio dios. Amigos, hemos pecado contra el Santo; y en Su santa justicia y absoluta justicia, Él no puede simplemente dar la espalda a estas ofensas. No solo estamos perdidos, somos condenados como enemigos de Dios. Hay un infierno que pagar por nuestros crímenes.

¿Hay alguna esperanza para nosotros? No en los sistemas de este mundo. No en la sociedad. No en nuestros amigos y familiares. Y no en nosotros mismos. Somos corruptos, podridos y no podemos salvarnos a nosotros mismos. Somos culpables de traición contra el Dios que nos creó. ¿Hay alguna esperanza para nosotros?

Si la hay, debe venir de arriba. Necesitamos un milagro; necesitamos un salvador Pero el único que posiblemente podría ser nuestro Salvador es el mismo contra el que hemos pecado con tanta ferocidad y odio. ¿Se atrevería a perdonarnos y rescatarnos? ¿Podría Él posiblemente amarnos tanto? ¿Podría Él ser tan amable y bueno? Vuelve la próxima semana mientras seguimos considerando el panorama general de la Navidad.